

Intervenciones de las Compañeras Margaret Kimberley y Jemima Pierre de la Alianza Negra por la Paz en Conferencia de Prensa de la Solidaridad Norteamericana con Nicaragua

12 de enero de 2022

Margaret Kimberley
Alianza Negra por la Paz

Saludos,

Soy Margaret Kimberley, editora ejecutiva de Black Agenda Report. Estoy aquí con la Dra. Jemima Pierre como miembro de una delegación de la Alianza Negra por la Paz. Es un honor unirme de nuevo a un grupo internacional que se da cuenta de la importancia de llegar a Nicaragua a conocer el país en persona. A pesar de lo que nos dicen los presidentes estadounidenses y sus taquígrafos de los medios de comunicación corporativos, sabemos que los votantes nicaragüenses eligieron libremente en las últimas elecciones presidenciales. Sabemos que aquí hay una variedad de partidos políticos y que todos tuvieron la oportunidad de hacer campaña libremente y darse a conocer al pueblo de este país. Toda información en contrario es falsa, y se utiliza para hacer aceptable la

agresión hacia Nicaragua a la gente de Estados Unidos y conseguir su consentimiento para acciones criminales.

Los nicaragüenses tienen derecho, según el derecho internacional, a elegir el gobierno de su preferencia sin temor a la agresión de otras naciones. La imposición de medidas coercitivas unilaterales, las sanciones, son una violación del derecho internacional, incluidas las Convenciones de Ginebra, que prohíben los castigos colectivos contra la población civil. Las sanciones limitan gravemente la capacidad del país afectado para satisfacer las necesidades de su población y son una guerra por otros medios, y una violación de los derechos humanos.

Como organización comprometida con la recuperación de la tradición radical Negra, y comprometida con el antiimperialismo, la Alianza Negra por la Paz está siempre dispuesta a defender los derechos humanos.

Este hemisferio, en particular, ha sido vilmente atacado por el gobierno de Estados Unidos y sus vasallos en la Unión Europea y las Naciones Unidas. La Organización de Estados Americanos debería ser una plataforma de debate y de creación de consenso, pero es un

invento de Estados Unidos y funciona bajo su control. El Congreso de Estados Unidos aprobó por abrumadora mayoría la Ley RENACER, que legitima el esfuerzo de cambio de régimen, y se burla de las afirmaciones de que Estados Unidos actúa como una democracia. Desde Haití hasta Nicaragua, pasando por Venezuela y Cuba, millones de personas en este hemisferio viven bajo los dictados de Estados Unidos que se disfrazan de democracia en acción.

La Alianza Negra por la Paz se compromete a dar voz a los pueblos de las naciones seleccionadas y a proporcionar las ideas y los análisis de los que se ven privados los habitantes de un país supuestamente libre. Nuestra misión exige que no hagamos menos. Gracias.

Jemima Pierre

Alianza Negra por la Paz

Mi nombre es Jemima Pierre, soy la coordinadora para Haití/Américas de la Alianza Negra por la Paz (BAP por sus siglas en inglés). Yo también tengo el honor de unirme a mi colega, Margaret Kimberley, y a este grupo de solidaridad internacional en apoyo a la continua lucha del pueblo nicaragüense por la autodeterminación.

También hablo como una persona nacida y criada en Haití, un país afectado por los más de 218 años de continua agresión estadounidense, canadiense y europea. A lo largo de los años, hemos visto cómo se ha utilizado a Haití como campo de pruebas para las maniobras imperiales occidentales. En la última década, en particular, el gobierno de Estados Unidos, junto con la Organización de Estados Americanos, han intentado destruir el naciente movimiento revolucionario de Haití que surgió tras la dictadura de Duvalier. En el proceso, han dado golpes políticos y electorales en Haití, instalando un títere impopular tras otro. Así que los haitianos conocemos claramente la hipocresía de los gobiernos de Estados Unidos y de la UE al intentar denunciar los procesos democráticos de Nicaragua. Sólo tenemos que señalar lo que EEUU y la OEA han hecho, con éxito, en Haití, y es: destruir su democracia y subvertir su lucha por la autodeterminación. No podemos permitir que esto ocurra en el resto de la región.

Para el BAP, Haití es el terreno real y simbólico en el que se está librando de nuevo la resistencia para liberar el territorio del control extranjero y servir de espacio estratégico para apoyar la lucha

anticolonial aún no realizada del Caribe y de la región de las Américas en general.

Los pueblos negros, morenos y colonizados de las Américas han sido víctimas constantes de los Estados Unidos y de Occidente, de los esfuerzos por sabotear las democracias socialistas, por frustrar cualquier esfuerzo progresista y por suprimir la voluntad de las masas populares. Esto es cierto desde Colombia hasta Haití, desde Honduras hasta Brasil, desde Cuba hasta Venezuela, desde Grenada hasta Nicaragua.

Nosotros, la Alianza Negra por la Paz, somos revolucionarios africanos comprometidos con los Derechos Humanos Centrados en el Pueblo (DCHP), que centran la autodeterminación, la justicia social y el socialismo. Nuestro apoyo a Nicaragua y a otros países que luchan por mantener la soberanía, no es sólo una cuestión de solidaridad sino también de lucha común.

Por eso saludamos al pueblo de Nicaragua. Y vemos la victoria entusiasta de la revolución sandinista como un modelo y una esperanza. Es una revolución que prometemos seguir defendiendo.

¡Poder al pueblo nicaragüense! ¡Viva la Revolución!